

MENSAJE DIRIGIDO POR EL LIC. RAFAEL HERNANDEZ COLON A LA  
ASOCIACION INTERAMERICANA DE HOMBRES DE EMPRESA.

Día: 21 de octubre de 1971

Lugar: Salón "Four Winds and Seven Seas" del Hotel El San Juan.

Deseo comenzar estas breves palabras expresándoles mi más sincera satisfacción por encontrarme dialogando con ustedes en esta reunión-almuerzo organizada por la Asociación Interamericana de Hombres de Empresa.

Sin riesgo a equivocarnos podemos afirmar que todo ciudadano es responsable, en algún grado, de la bondad o deterioro de la sociedad en que vive. Es evidente que esa responsabilidad no es la misma para todos. Depende, tanto cualitativa como cuantitativamente, de la situación concreta en que se encuentra cada ciudadano. Es decir, aquel que ha recibido mayores beneficios de la sociedad, tiene también una mayor responsabilidad.

Si esto es así, y creo que al respecto no hay ninguna duda, tenemos que concluir que los presentes tenemos una gran responsabilidad en la marcha y evolución de nuestra sociedad puertorriqueña.

Ustedes, como profesionales, como ejecutivos, son evidentemente privilegiados de la sociedad y por tanto tienen que cumplir con esa gran responsabilidad. Un servidor como Presidente del Senado y como Presidente del Partido Popular Democrático, tengo un compromiso sagrado con el pueblo puertorriqueño.

Dada la premura de tiempo de que disponemos, considero no es necesario describir los distintos problemas que convulsionan actualmente a la humanidad. Por no citar más que uno, el Domingo pasado y por iniciativa del Papa Paulo VI, se celebró una colecta a escala mundial, para ayudar a más de 8 millones de refugiados del Pakistán. Tampoco es necesario recordar, ya que la mayoría de ustedes lo sufren en su propio

espíritu, la gran tragedia que desde hace tanto tiempo vive el pueblo cubano. ¿Quién no conoce las situaciones de miseria en que, aquí mismo, en Puerto Rico, viven tantos hermanos nuestros?

La magnitud y gravedad de estos y otros problemas es evidente y difícil la solución de los mismos. Muchos de ellos escapan de nuestro radio de acción, otros que se desarrollan en nuestro medio, son de tal magnitud que su solución demanda la colaboración de todos los sectores que intervienen en el funcionamiento de la sociedad.

Por tanto es necesario el diálogo entre aquellos que tienen la responsabilidad de aportar soluciones prácticas y aun de prevenir y evitar situaciones caóticas. Pero ha de ser un diálogo sincero y honrado, un diálogo que nos comprometa. Esa y no otra, es la razón por la que al comienzo les he expresado mi satisfacción, porque quiero dialogar con ustedes como el pasado fin de semana dialogué con los campesinos de Lares, y hace un rato lo hacía con las Economistas del Hogar.

El crecimiento, el desarrollo de toda sociedad democrática depende del grado de perfección con que se muevan las diversas estructuras o sistemas que la componen. Entre otras podemos citar; la estructura familiar, la forma de Gobierno, el sistema económico.

Nos encontramos reunidos personas que intervienen en el desarrollo económico del país y un servidor, que como Presidente del Partido Popular Democrático represento a la colectividad política que propugna la fórmula del Estado Libre Asociado.

La pregunta que debemos formularnos es: ¿Qué tenemos que hacer nosotros para mejorar al máximo las condiciones integrales en que vive el pueblo puertorriqueño?

En este diálogo les expondré los delineamientos generales del Estado Libre Asociado. A continuación les haré una breve consideración como Hombres de Empresa. Para terminar, con sumo gusto, contestaré las preguntas

y escucharé las sugerencias que tengan a bien hacerme.

Como saben, en el plebiscito de 1967 el pueblo puertorriqueño rechazó las fórmulas de Estadidad e Independencia para escoger, por abrumadora mayoría la fórmula del Estado Libre Asociado.

(Le adjunto el artículo que Rafael Hernández Colón escribió sobre el Estado Libre Asociado).

Un breve esquema podría ser:

1. Puerto Rico es Estado Libre Asociado
2. Asociación = UNION
3. Naturaleza de la unión = PERMANENTE
4. Fundamentos de la Asociación = Fuertes, vitales y profundos

Lazos de carácter:

Social y cultural: Enriquecimiento de ambas culturas, lo cual es diferente a la ASIMILACION

Político: Común ciudadanía, relaciones exteriores comunes, defensa común y común fe en la democracia.

Económico: Comercio libre, moneda común.

Como les he dicho anteriormente también deseo hacerles una breve consideración. Al leer la amable carta-invitación que me cursaron, observé que en el ángulo superior derecho del papel timbrado de la Asociación dice: "Por la defensa y conservación de la libre empresa".

Seguramente no es más que una cuestión de forma, pero el caso es que me ha llevado a la siguiente consideración. La libre empresa no es un fin en sí mismo. La libre empresa no es más que un medio para el mejoramiento integral de todos los hombres que viven en una sociedad democrática.

Como hemos afirmado anteriormente en la situación actual existen muchas situaciones de injusticia.

Achacar todas esas injusticias al mal funcionamiento de la libre empresa es a todas luces equivocado, pero igualmente erróneo es pensar que en el

funcionamiento de la libre empresa hemos alcanzado el grado óptimo de justicia.

Considero que la libre empresa debe ser defendida, pero no "conservada" sino que debe ser "perfeccionada" ya que es susceptible de mejora.

La empresa y la política deben estar al servicio del mayor número posible de hombres. Sé que la meta de conseguir un orden socio-económico justo, que responda a las exigencias de una sociedad democrática y cristiana es muy difícil, pero es necesario hacerlo. Ese es el reto que tenemos. Tengo la seguridad de que, con nuestro diálogo y el esfuerzo generoso de todos aportaremos lo que corresponde a nuestra responsabilidad para seguir construyendo un Puerto Rico que sea cada vez mejor.

Muchas gracias.